

Analistas: primer año de Daniel Ortega, «difícil gobernar en paz»

El presidente Daniel Ortega cumplió el pasado jueves 10 de enero, su primer año de gobierno de cinco en que fue elegido. El mandatario se ha envanecido en una guerra con la oposición y medios de comunicación, obviando los ingentes problemas económicos que atraviesa el país.

El líder frentista, asumió el poder tras ganar las elecciones hace catorce meses, con el 38 por ciento de los votos, prometiendo a los electores abatidos por el desempleo y el hambre "amor y reconciliación", para lo cual contó con el apoyo del cardenal Miguel Obando Bravo.

La oposición al evaluar la corta gestión de Ortega, -quien ha depositado el 50 por ciento del gobierno en su esposa Rosario Murrillo-, es del criterio, que el mismo no ha respondido a las expectativas de la población. La economía no creció, y la cantidad de corridos en el gobierno en sólo doce meses, superan a los empleos generados.

Otros opinan que el mayor éxito del gobierno Ortega-Murrillo durante el 2007, fue restablecer la gratuidad de los servicios de salud y educación; la adquisición de plantas eléctricas



La pareja presidencial, Daniel Ortega y Rosario Murillo

cas de parte de su incondicional amigo Hugo Chávez, que ayudaron a paliar la aguda crisis energética, que padece el país desde años atrás.

La instauración de los CPC Consejos de Poder Ciudadanos, prohibidos por el Congreso pero avalados por un tribunal de justicia controlado por funcionarios leales a Ortega, está siendo considerado como "garrafal" error, de Ortega-Murrillo.

Los CPC son copias de los CDS, que operaron durante la primera gestión de Ortega, algo así, como células que operan en barrios y municipios en todo el país, dirigidos por conocidos miembros del frentismo y coordinados por la primera dama Rosario Murrillo,

El panorama económico también es sombrío, ya que Nicaragua registró este año la tasa de crecimiento más baja de Centroamérica: un 3,5 por ciento, frente al 4,7 por ciento previsto. La inflación anual superó el 14 por ciento, cifra récord en el último decenio.

"Los niveles de capacitación de la fuerza de trabajo fueron insuficientes, la inversión pública poco eficiente, el Poder Judicial siguió politizado, no se hizo transparente la cooperación venezolana, y las instituciones democráticas se mostraron frágiles", sostienen expertos en economía.

Ortega tampoco creó los 100.000 empleos requeridos para absorber la fuerza laboral,

y pese a sus virulentos ataques al "capitalismo salvaje", firmó un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) que lo compromete a continuar el rumbo marcado por los presidentes "oligarcas e imperialistas" que le antecedieron.

El gobernante ha defendido el nuevo pacto con el FMI destacando que "fuimos nosotros, los nicaragüenses, los que le presentamos nuestro planteamiento" y que éste incluye "un compromiso de orden social con los pobres.

Daniel Ortega no instaló el "banco de fomento" que repararía créditos de Venezuela a miles de agricultores pobres. Por el contrario, las dificultades en el campo aumentaron tras el paso del huracán "Félix", que azotó el noreste del país dejando a más de 200.000 campesinos sin hogar y daños irreparables al medio ambiente.

Otra gran oferta de Chávez, la construcción de una refinería de 4.000 millones de dólares, también parece haber quedado postergada, a juzgar por la decisión de Ortega de buscar un acuerdo con la transnacional Esso para procesar los diez millones de barriles de crudo venezolano que espera recibir este año.